



Consells de la Conca y de la Segarra, ayer en Montblanc. FOTO: ACN

internas. Según los alcaldes, pero en volumen de habitantes sólo representan unos 4.000 vecinos en un territorio donde se han de abastecer con camiones cisterna para poder tener agua de boca.

Con todo, los alcaldes recuerdan que hay autorización del Ministerio de Medio Ambiente, concedida en 2011, que avala esta «transferencia de hasta 0,62 hectómetros cúbicos al año», de una cuenca a la otra, a través del canal Segarra-Garrigues. «Es surrealista que nos encontramos aquí pidiendo agua potable, en pleno siglo XXI el agua no puede ser propiedad de nadie», espetó el alcalde de Cervera.

«Estamos convencidos de que el proyecto saldrá adelante, no tenemos otra alternativa técnica para hacer llegar de forma urgente agua de uso de boca, aquí no estamos planteando ni grandes in-

La cifra

11 CM.
diámetro interior
de la tubería del
‘trasvase’

El proyecto prevé que el agua llegue a los 4.000 vecinos de los pueblos afectados por una estrecha tubería

fraestructuras ni grandes volúmenes de agua», concluyó el presidente del Consejo Comarcal de la Conca de Barberà, Francisco Benet, el cual no descarta algún tipo de movilización si se acabara atascando esta demanda histórica.

La Plataforma del Ebre insiste en que el proyecto es un trasvase

El movimiento social no quiere iniciar una guerra del agua, pero denuncia que se planifica una conexión entre cuencas

M. MILLAN

La Plataforma en Defensa de l'Ebre (PDE) ha mostrado ya su total oposición al acuerdo de Rialb. Son conscientes que se trata de una cantidad pequeña de agua (0,62 hectómetros cúbicos de agua al año) y que su oposición puede generar una guerra entre territorios dentro de Catalunya, pero denuncian que con este proyecto se realiza formalmente un primer trasvase entre cuencas hidrográficas (la del Ebre y las cuencas internas de Catalunya), que a su entender abre la puerta para que en un futuro esta misma agua del Segre pueda llegar hasta el área metropolitana de Barcelona.

De hecho, los portavoces de la PDE hace años que denuncian el canal de riego del Segarra-Garrigues como una vía de transporte para un futuro trasvase de aguas del río Segre hasta Barcelona, como ven también en el fallido canal Xerta-Sénia una posible vía para llevar agua del Ebre al Levante español.

Aseguran que cualquier detracción del Segre afecta al tramo final del Ebre



Acto de protesta de la Plataforma en Defensa de l'Ebre por el Día Mundial del Agua. FOTO: JOAN REVILLAS

Y recuerdan que cualquier detracción del Segre supone un perjuicio para el tramo final del Ebre, ya que este es su principal afluente y le aporta una agua de calidad procedente de los Pirineos.

Desde la Plataforma reclaman que se estudien medidas alternativas para que estos pueblos con deficiencias históricas en el suministro de agua puedan solucionar sus problemas de forma definitiva, como por ejemplo la recuperación de acuíferos hoy en día inservibles.

Des de la PDE piden respeto para sus posicionamientos, teniendo en cuenta que hasta el mismo presidente de la Generalitat, Carles Puigdemont, reconoció la semana pasada en el Parlament de Catalunya que el proyecto supone formalmente un pequeño trasvase, aunque negó rotundamente que se pre-

tenda a medio o largo plazo realizar otro de mayor hacia el área de Barcelona.

La Plataforma denuncia también lo que consideran un «doble juego de la Generalitat», que mientras trabaja con ellos como codo para conseguir unos mayores caudales ambientales para el tramo final del Ebre en el plan de cuenca, «por otra parte abre el grifo para el trasvase a Barcelona».

En este sentido, consideran que se está siguiendo la misma estrategia de hace tres décadas con el minitransvase a Tarragona, que según detallan «empezó con cantidades pequeñas y poco a poco se fue expandiendo hasta la situación actual», en la que se abastecen de agua del Ebre 63 municipios y 26 industrias de la demarcación de Tarragona.